

Donativo del Sr. Gral. Vallespiñosa.



# EL MOTIN



Se publica

todos los domingos

Número suelto diez cént.

AÑO I

Redacción y Administración: Globo de Oro, núm. 8

Suscripción por meses \$ 0'50

NÚM. 1

## ¡ADELANTE!

Muy pocas palabras hemos de emplear, para dar á conocer las intenciones que nos guían, al aparecer en el estadio de la prensa.

EL MOTIN es y será un periódico de batalla: nuestra misión es bien modesta, pero dentro de lo que el periodismo exige, hemos de procurar á toda costa corresponder al favor que el público nos dispense; nada ni nadie nos harán retroceder en la marcha emprendida; la moralidad, la justicia y el derecho encontrarán en nosotros aguerridos campeones, que vienen al palenque de la prensa á *desfacer* ideas absurdas; á poner de manifiesto milares de infamias cometidas; á combatir abiertamente las enseñanzas de una religión que debiera ser sagrada para los mismos que la predicán y la imponen por la *fuerza bruta*; á ser el castigo más severo de las conciencias pervertidas y á desmascarar de una vez á ese gran puñado de malos sacerdotes, que escarnecen á su misma religión y á su mismo Dios y que son la causa principal de la inmensa hecatombe que ha caído sobre esta querida colonia, uno de los florones más preciados de la corona de España.

El siglo diez y nueve agoniza y con él agonizan también los procedimientos funestos empleados por nos religiosos que no supieron cumplir con su sagrada misión, acarrajando estos procedimientos bastardos resultados y sangrientos fines; la libertad que rige en todos los países del mundo, es precursora del progreso y de la más amplia ilustración; las ideas libres van formando en nuestros días un formidable huracán que barrerá despiadadamente á los farsantes, que abusando de la misión que desempeñan y falseando la verdadera religión del catolicismo, se apoderaron de las conciencias de una gran masa de ignorantes, para hacer de ellos una horda de salvajes, en vez de una legión de hombres honrados y una banda de asesinos, en lugar de ilustrar á este pueblo en las sanas ideas de la moral, de la generosidad, de la nobleza y del trabajo.

Aun chorrean sangre las salvajadas de estos últimos días y es llegada la hora de exigir tremendas responsabilidades á la inmensa catástrofe que nos ha traído la deshonra y el vilipendio; España en general clama lastimosamente por la pérdida de sus colonias; los gobernantes rastreros contribuyeron al desquiciamiento de aquellas hermosas regiones que descubrió el ilustre navegante Colón y la situación actual de Filipinas, se debe en su mayoría al poder inquisitorial que se concedió á unas órdenes religiosas, que solo se ocuparon en satisfacer sus brutales deseos y su desmedida ambición y en ejercer una influencia maldita en las conciencias de los natura-

les del país, valiéndose de los medios más reprobados y de las farsas más indecorosas y sacrílegas que forjarse pudieran en la mente de una criatura humana.

Gobernados tan bastardamente y guiados los hijos de Filipinas por sendas estrechas y tortuosas y en medio de una obscuridad fatal y repugnante, por fuerza teníamos que llegar á la contemplación de un cuadro edificante y vergonzoso, en el cual quedara pisoteada y hecha girones la soberanía de España y que la dignidad nacional resultase ultrajada y completamente corrompida, mientras que los frailes y clérigos que contribuyeron á esta gran vergüenza, van abandonado estas islas y dejándonos solos y á merced de las buenas ó malas intenciones de un ejército revolucionario sin disciplina y sin cultura.

Estos han sido los resultados de procedimientos bastardos. Nosotros y con nosotros la mayoría de los peninsulares que hay en Filipinas, no podemos regresar á nuestra Pátria por falta de medios, mientras que ellos van abandonando estas regiones, llevando consigo grandes riquezas, acumuladas á costa de muchas lágrimas y de no menos infamias.

El castigo es indispensable: la honra de España está comprometida en las responsabilidades que es necesario exigir y nosotros seremos el eco imparcial de la opinión, que han de poner en la balanza de la justicia los hechos verdaderamente monstruosos de esos sacerdotes, enemigos de la verdadera religión, que por medio de la influencia y del capital burlaron al pueblo y pudieron abrirse paso entre los anchos muros del palacio de la plaza del Oriente, para poder seguir aquí, con una impunidad intolerable su obra de escarnio y difamación, amparados por el trono y por los gobernantes de la península, á quienes alcanzará indudablemente la mayor responsabilidad.

Este es nuestro credo y la más severa imparcialidad acompañará siempre á nuestros pensamientos y á nuestros escritos; seguiremos adelante sin retroceder y sin volver la vista atrás.

Para terminar: todas nuestras vigiliás, nuestra actividad, cuanto somos y lo poco que valemos, hemos de dedicarlo por completo á combatir la maldad allí donde se encuentre, por muy alta que esté; á quitar la careta á los malos ministros de la religión, que amparados por unos hábitos sagrados y ostentando una corona, que debiera ser el emblema más puro y fiel de la nobleza, de la virtud y de la castidad, no dudaron en valerse de aquellas sagradas representaciones, para perturbar la tranquilidad de estas islas y para combatir el fomento de su riqueza, siendo siempre los primeros que lucharon contra honrados españoles que llegaron á estas regiones, con el exclusivo deseo de fomentar la riqueza de su agricultura y ellos inculcaron en la mente del indio un odio perverso contra los pobres trabajadores peninsulares, odio que más tarde había de traer la gran desgracia nacional que todos lloramos.

Este es nuestro programa y estos son nuestros fines: grande es la lucha y gigantesca es la batalla y aunque encontraremos en nuestro camino

punzantes abrojos y vallas insuperables, no retrocederemos ni un solo paso: al contrario, mientras nos quedé una gota de sangre en nuestras venas, gritaremos siempre con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡¡Adelante!!

## SALUDO Á LA PRENSA

A nuestros queridos compañeros de esta capital, les enviamos el más cariñoso saludo, esperando nos honren con su sincera amistad, á pesar de la distancia que pueda separarnos en ideas.

No venimos á reñir batallas con los periódicos, ni ese es el camino; donde se lleven á cabo malas acciones, agios escandalosos, robos descarados etc., etc., allí llegaremos con nuestra pluma, para sacar los *trapos sucios* á la pública vergüenza, sin temor de ningún género y sin embages ni rodeos.

Así queda escrito y cumpliremos con nuestro deber.

También saludamos respetuosamente á todos los colegas extranjeros de las vecinas colonias.

LA REDACCIÓN.

## Expansiones Telefónicas

- ..... ¡Central!
- ..... ¿Quién es?
- ..... Un servidor de usted... *El Duende.*
- ..... ¿Que desea?
- ..... ¿Sería V. tan amable que me pusiera en comunicación con EL MOTIN?
- ..... Con mil amores.
- ..... Tantísimas gracias,
- .....
- ..... Titin, tilin, tilin....
- ..... ¿Quién llama?
- ..... *El Duende.*
- ..... ¿Que tal anda V. de salud?
- ..... Perfectamente bien, mi querido colega y supongo que lo mismo le pasará á V.
- ..... En efecto, me siento muy campechano.
- ..... Me alegro mucho. Dígame V. ¿se decide V. á lanzarse por los campos de la publicidad.
- ..... Mañana mismo y cuento con sus valiosos servicios para poder salir *adelante.*
- ..... Estoy á su disposición y desde luego puedo co-

menzar á cumplir con mis obligaciones, aunque antes deseo poseer algunas antecedentes para obrar con más libertad de acción.

—Se le darán los que desee.

—¿Cuales la divisa del MOTIN?

—Dar el palo allí donde caiga el burro.

—Bonito programa. El palo ¿se refiere á todas las cuestiones en general?

—Sin duda alguna: lo mismo puede V. sacar á relucir las trastadas de un fraile, que las informalidades de la Tabacalera... que....

—¿De la Tabacalera dice usted?

—Sí señor; de la compañía general de Tabacos de Filipinas.

—Pues de la Tabacalera no habrá solamente informalidades, sino otras muchas cosas que me reservo para más adelante.

—Eso me hace suponer que tiene V. datos de algunos hechos de esa clerical compañía.

—Sin duda alguna y crea V. que no lo siento por mí, sino por ella misma.

—He de advertir á V. que el poder de la Tabacalera es formidable y temible.

—No importa: veremos quien vence á quien. Y diga V. mi querido MOTIN ¿sabe V. algo de la vuelta del Sr. Correa, ex-jefe *ilustre* de la referida compañía?

—Ni una sola palabra.

—¿Y cree V. posible su vuelta?

—Lo dudo.

—¿Por qué?

—Porque tiene algunas cuentas pendientes en esta capital y creo que no tendrá muchos deseos de zanjarlas.

—¿Cuentas de dinero?

—Ta, ta, ta... son cuentas particulares de malas acciones cometidas... el dinero... se lo llevó todo y aquí *inter-nos* he de decirle á V. que se fué con el riñón muy bien cubierto....

—Me extraña mucho, porque con su sueldo y gratificación no puede haber hecho grandes milagros, pues no era muy larga su permanencia en el país.

—¿Pues de alguna parte habrán salido las misas?

—¡Las misas!... dice V. muy bien... de alguna parte habrán salido y espero de su actividad la averiguación de ese secreto, para estamparlo en letras de molde.

—Quedo enterado y procuraré introducirme en la Tabacalera y estudiar minuciosamente sus negocios.

—Era listo el Sr. Correa?

—Como una ardilla.

—¿Y justiciero con los empleados?

—Como un Sagasta.

—¿Y valiente?

—Con los papanatas.

—¿Ilustrado?

—¡Cualquier cosa!

—¿Comerciante?

—Como yo, que no entiendo una palabra de comercio.

—¿Como mandan de España hombres de tan vasta *ilustración* para ocupar un cargo tan importante?

—Cuestión de Comillas.

—Comprendido.

—Ya lo sabe usted, entre comillas anda la pelota.

—Mas que comillas parecen puntos...

—Pues hay que colocar las *ies* sobre esos puntos para triturarlos en bien de la humanidad.

—Pues hagamos puntos....

—Hasta la próxima semana, mi querido Duende.

—El diablo os acompañe, mi querido MOTIN.

—Amen...

.....

Sí señor, hemos terminado; servidor de V.

### Machetazos

¡Oh, la esplendidez tabaquera!

Esto es lo más característico de la compañía general de tabacos.

Y no es broma.

Darán testimonio verídico los naufragos del vapor "Isla de Mindanao."

Cuando llegaron los pobres naufragos, después del desastre de *Cawit*, la tabacalera les dió UN PESO POR BARBA.

¡Que magnanimidad!

Más tarde, á fuerza de miserias, se les dió DOS PESOS á cada naufrago...

¡Que derroche!

Y después de verles sufrir mucho, condolidos de la situación de los marineros que no cobraron su sueldo, que debió pagar la Tabacalera, por ser *parejo* que trasatlántica, llegó el 26 de Septiembre y se le dió á cada *quisque* á razon de veinte pesos.

¡Aun dirán que no hay esplendidez!

¡Buena manera de tirar el dinero!

.....

Los *Indo-pendientes* siguen con sus ilusiones... ¡Pobrecitos!

El caso es que América, con esa política socarrona que se gasta, les dá alas... para cortárselas después del Congreso de París...

A cañonazo limpio...

Y será la mejor venganza á la traición cometida contra España.

Porque como dice el refran:  
Donde las dan las toman...

O en justo pago á las salvajadas cometidas por las hordas katipunescas en Ambos Camarines y otros sitios.

En puerta... la independendencia.

Aun sigue el pan por las nubes en algunas panaderías.

Y eso que la harina se cotiza en plaza mas barata que antes de la época del bloqueo.

Esto es un abuso, dirá el lector.

No señor... es un robo.

Así, bien clarito.

Los ex-municipales siguen sin cobrar los haberes que les corresponden.

Salvo los siete días que les abonó la autoridad norteamericana después de muchos sudores, no han percibido ni un solo centavo.

Y les deben catorce días.

Los americanos dicen que esos días deben pagarlos las autoridades españolas ó sea el señor Saz de Oroasco y este señor, al parecer, se encoje de hombros y dice que nada tiene que ver con esas cuentas...

Pues está en un error.

Debe pagarlas... y las pagará, no cabe duda.

De no pagar esos haberes, en el número próximo le hablaremos un poco más clarito...

Al César lo que es del César...

Y punto final.

Dominguez Alfonso marchó á España.

Esto, dirán los lectores, es una noticia fiambre.

Tienen ustedes mucha razon.

Pero yo iba por otro camino.... ¿sabe alguien la cantidad de miles de pesos que Dominguez Alfonso lleva consigo á España?

Se hará un buen regalo al que traiga la nota á esta redacción.

Se suplica claridad en la cuenta.

Para evitar trabacuentas.

### La Conspiracion de Jesuitas y Carlistas.

Desde Lóndres escriben interesantes detalles en una carta dirigida al popular periodista Sr. Nakeas, director de *El Motin* de Madrid, denunciando los trabajos que hace el jesuitismo para que en España renazca la guerra civil.

He aquí lo más importante de cuanto día la carta:

Desde que los Estados Unidos decidieron la guerra contra España, aumentaron su protección á los filibusteros y procuraron buscarnos conflictos, para ver si cedíamos y ellos se apoderaban de Cuba sin romper las hostilidades, datando de aquella fecha sus trabajos, por medio de los jesuitas con Aguinaldo y Paterno en Filipinas y con los carlistas en Bruselas y en París.

Los jesuitas ingleses y norte-americanos con arreglo á sus máximas *el fin justifica los medios*, decidieron, de acuerdo con sus más decididos protectores los ingleses y con los E. U. (por mandato naturalmente del general de la orden, Padre Martín) lo siguiente:

1.º Proteger la insurrección filipina, tanto para debilitar á España, como para que, expulsadas todas las comunidades religiosas, realizaran ellos su eterno ideal de ser los exclusivos explotadores del fanatismo tagalo y Visayo y de todos los indios y mestizos.

2.º Recibir dinero de los Estados Unidos, para que con el pretexto de la paz, sean las que fueren sus condiciones, ó aprovechando cualquiera revuelta ó predicando la guerra santa, empezar la tercera guerra civil.

Los carlistas cuentan con que todos sus conventos fortalezas están bajo el protectorado inglés y que Inglaterra les reconocerá como beligerantes, en cuanto se apoderen de Bilbao.

El periódico de París *La Patrie* en varios sueltos, ha denunciado los manejos de los carlistas y que estaban recibiendo dinero de los Estados Unidos; nadie ha hecho caso en España de estas denuncias y un periódico de gran circulación, ha cometido la inocentada, y si no fuese inocentada sería algo peor, de publicar en forma de *interview* un manifiesto del fugitivo de Oroquieta consignando los mismos manejos; pero vamos á lo inconcebible.

Los comisionados jesuitas, que de acuerdo con los E. U. y los ingleses han ido á París á dar dinero á D. Carlos, han sido dos, uno norte americano y otro de la casa que tienen los *loyolas* en Jersey.

Los Estados-Unidos han puesto el dinero de los dos *loyolas* en una casa de banca que tiene muchas relaciones comerciales con los tabaqueros de Marylan, Kentuck y Virginia.

A esa alianza Carlo-Yankee obedecen en la estancia de D. Carlos en Bruselas, las muchas reuniones de los dos meses pasados entre los muchos carlistas que andaban por París y entre los cuales figuraban los amigos del Dr. Betances, representante allí del Comité de tabaqueros y azucareros de New-Yorck y las idas y venidas incansantes de los agentes y personajes carlistas de Bruselas á París y á España.

Armas belgas han sido embarcadas en y han debido desembarcar cerca de Berna alguno de los otros puntos citados y solo cerca de Somorrostro, donde hay pueblos caldes, ayuntamientos y curas carlistas.

Tengan cuidado los Bilbainos; no sé si podido llevar armas al Maestrazgo, donde mucho movimiento y también en Navarra Cataluña.

El mismo Betances, representante de los teros en París y cuyos agentes andaban en bildeos y reuniones serias de los carlistas *yankees* encuentra la cosa hedionda y ya contra de los Estados Unidos, censurando duramente que los carcas se hayan aliado con los yankees.

La Publicidad de Barcelona

### La libertad y el clero

I

¿Es ó no compatible, la libertad con el clero? Creemos que no y vamos á dar las razones nos asisten.

Prescindamos de lo que la historia nos ofrece referente al clero romano, á partir del tercer siglo y tambien de la clase de organismos que el actual clero, tengan ó no votos, sean estos mayores ó menores.

Si la libertad es divina, como lo es por el Dios, será compatible con el clero, siempre esto, con votos ó sin ellos; practique tan su virtud, egerza el sacerdocio en bien y para el bien de sus semejantes, para lo que necesita organizarse en corporaciones, ni es autoridad obligada por el gobierno del pueblo basta la autoridad de sus propios actos, juzga por sus semejantes que reciben tanto bien.

No hablemos pues de los verdaderos sacerdotes que estos, si son bien pocos por desgracia, necesitan ordenarse y para egercer su santa misión todas partes y para egercer su santa misión necesitan ordenarse, ni disfrazarse, ni agruparse en distintas asociaciones, llamadas órdenes, ni fin recabar de los gobiernos, ejércitos para hacerse, mas para acumular riquezas, apesar del deber de pobreza, que para practicar la caridad.

Si el clero es del que tan solo se dedica al divino para predicar y practicar la virtud con sacerdocio, será compatible con la libertad; mas como el que desea S. Agustín, apesar de los de pobreza, obediencia y castidad, se dedica á fabricar templos, llenándoles de ostentación y para atesorar riquezas, con las cuales poder fácilmente amordazar el pueblo de donde las si traduce el voto de obediencia, tal como lo tiene Roma y el de castidad por no unirse á la muger, angel del hogar, amparo del hombre, de la humanidad, con lo cual demuestra] reñe de la familia, para ser esclavo de la secta mas del deber, en este caso el clero es perfectamente incompatible con la libertad.

Solo así y repasando la historia, se explica el clero, al igual que los antiguos sacerdotes Egipto, hayan encaminado todo su esfuerzo, para valer en perseguir la libertad de los pueblos estando su importancia en razón directa de la seria, en razón inversa de la densidad de población.

Ahora bien; si la actual revolución proclama libertad, ¿porqué no decreta la destitución de clero? Se limita á molestar, perseguir á los individuos ciertas corporaciones regulares mientras respete hasta consiente, sinó apoya, á otras que como compañía de Jesús, sobre pertenecer al clero romano, es esclava por su secreto movita á su órden y si para ejercer el sacerdocio no es menester fuerza alguna de autoridad, ni riquezas ni privilegios legales y si tan solo grandes dosis de virtud, ¿porqué no destituir á todo el clero, incluso el seglar?

En otros números desarrollaremos ampliamente el tema de este primer artículo.

### Hazañas clericales

Con este título abriremos desde el próximo número una sección dedicada á contar fechorías clericales y cuya sección está á la disposición de todos los que quieran remitir datos de los hechos ocurridos en las ciudades y en los pueblos filipinos.

Solamente exigimos la más estricta verdad, aun bien mirado, no es necesario recurrir á la mentada para que salgan á relucir grandes y extraordinarias trastadas de esos gordos ministros de la "religion".

Vengan datos, señores.



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

TIPO-LIT. DE CHOFRE Y COMP.